

5285M

ESTENSION UNIVERSITARIA

DE LA

Asociacion de Educacion Nacional



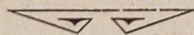
1813-19 p. 5

AÑO III

7.^a Sesion en 22 de Agosto de 1909

La Educacion Popular
i la Sociedad Escuelas Nocturnas para Obreros
POR EL
Sr. ARTURO FERNANDEZ PRADEL

PRECIO: 20 CENTAVOS



SANTIAGO DE CHILE

Imprenta, Litografia i Encuadernacion "La Ilustracion"
MONEDA 855

1909



17625



La Educación Popular i la Sociedad Escuelas Nocturnas para Obreros

SEÑOR PRESIDENTE, SEÑORAS, SEÑORES:

En países que como Chile no tienen implantada la instrucción primaria obligatoria, las escuelas nocturnas tienden lo mismo a disminuir el número de ignorantes actuales que a reducir el analfabetismo futuro.

El padre que asiste a la escuela nocturna es seguro que cuidará de que su hijo concurra a la escuela primaria.

Aun para los antiguos alumnos de las escuelas diurnas, las de que me ocupo tienen gran importancia ya como continuadoras de la instrucción primaria recibida, ya principalmente como ayuda moral en el peligroso período de la adolescencia que es tam-

bien para el obrero la época en que comienza a disponer de recursos propios.

En cualquier aspecto que se las considere, el obrero debe concurrir a ellas para cumplir con el deber de instruirse, i ellas, a su vez, deben existir para que aquél pueda ejercitar su derecho a la instruccion.

Su existencia es ademas indispensable en toda democracia; porque, para el Gobierno por el pueblo, se necesitan individuos cultos, educados para la libertad, compenetrados de sus derechos i deberes i con un justo concepto de su propio valer individual.

Mas esto no puede producirlo la escuela nocturna por sí sola; para ello es necesario que la clase dirigente no se aisle en un estrecho espíritu de casta sino que busque la union con el pueblo, procure conocerlo i sobre todo enaltecerlo, mejorando sus condiciones de vida física, intelectual i moral.

De este nuevo concepto de la democracia i de los deberes que ella impone, ha nacido ese movimiento llamado *estension universitaria* i del que estas conferencias son un brillante ejemplo. Su base social es que a ellas concurren obreros i patrones, instruidos e ignorantes, ricos i pobres para que cada cual diga lo que sabe, pregunte lo que desconoce, discuta lo que no estime justo o verdadero i todos aprendan a conocerse, estimarse i unirse.

La idea de pedir a los jóvenes acomodados que

trasmítan sus conocimientos a los obreros es antigua en Chile; solo que por desgracia está casi olvidada hoy.

Hace muchos años, la más antigua de las sociedades obreras de Chile, la Sociedad de Artesanos La Union, entregó a un grupo de jóvenes de la capital la dirección de su escuela «Benjamin Franklin». En ella enseñaron los Balmaceda, los Bárros Borgoño, los Dávila Larrain, los Matta, los Santa María, en una palabra, todos los hombres que han dirigido la política liberal chilena.

Fué el primer director Fernando Santa María, muerto en plena juventud, i a quien sucedió don Benjamin Dávila Larrain, que ocupó el puesto durante diez largos años.

Cuando el señor Dávila Larrain abandonó el cargo para dirigirse a Europa, la escuela concluyó por transformarse en la actual Fermin Vivaceta.

La Sociedad Escuelas Nocturnas para Obreros, que tengo la honra de presidir, fué fundada en 1901 a fin de hacer revivir aquella hermosa obra de otras épocas. Por eso su primera escuela se llamó Benjamin Dávila Larrain i Benjamin Franklin la segunda. Por eso también los socios activos son los profesores en concurrencia con algunos distinguidos normalistas.

Consecuencia lójica del plan trazado son las instituciones anexas a cada escuela i que completan la

labor educativa i social que se persigue, tales como las bibliotecas, cajas de ahorros, asistencia médica, círculos de obreros, estudiantinas i club de escursiones.

A este último se ha dado especial importancia porque su obra condensa todas las demas, practica las enseñanzas teóricas i une en espíritu i en verdad a alumnos i profesores, sometidos a la mas absoluta igualdad i comunidad tanto en el réjimen de vida como en las caminatas, visitas, placeres i trabajos de la escursion.

Modesto en sus orijenes, realizó su primera salida a El Resbalon en la primavera de 1903. Siguieron a este ensayo varias otras visitas a los alrededores de Santiago hasta la primera gran escursion a Valparaiso en los dias del carnaval de 1904.

Fué este un viaje relámpago hecho contra la opinion de casi todos los profesores, en medio de las zozobras i desconfianzas del propio Presidente, con el mas ciego optimismo del que habla i otro socio únicamente.

Se temía un desbande de los obreros; una borrachera jeneral; una visita colectiva o diseminada a los burdeles porteños, en fin, que no faltó quien llegara a insinuar que bien podía aquella descabellada empresa terminar en riñas i puñaladas.

Saliendo de Santiago en la noche del Sábado, aprovechamos el Domingo en visitar Valparaiso, la Escuela Naval, los fuertes i los buques de guerra; el Lunes recorrimos las fundiciones de Lever Murphy i la refineria de azúcar de Viña del Mar; el Mártes visitamos unas fábricas de velas i fósforos en la Poblacion Vergara i ese mismo dia los excursionistas llegaban a Santiago por el ordinario de las 4 P. M.

Solo un alumno se habia estraviado una noche i no habia llegado como todos a alojar en el cuartel del Maipú. Sin embargo, las esplicaciones que dió eran satisfactorias i hai que creerlas no solo por su conducta anterior, sino porque mas tarde ha merecido de sus compañeros puestos de confianza en el Directorio del Club.

Este primer ensayo que era un éxito colosal permitía pensar en viajes de mas aliento.

En el carnaval de 1905, correspondíame la satisfaccion de dirigir la gran excursion a Chillan, Concepcion, Talcahuano, Lota, Penco i Tomé que duró una semana.

Esta vez visitamos las quintas agrícolas de Chillan i Concepcion, el dique de Talcahuano, la fábrica de paños del Tomé, otros establecimientos en Penco, el parque i las minas de Lota, la fábrica de tejidos de Chiguayante, etc.

Durante el año, continuaban las excursiones a los puntos vecinos a Santiago i así el Club puede decir

que ha recorrido toda la zona desde Renca a San Francisco, desde Puente Alto a Talagante.

La tercera gran excursion se efectuó en 1906 visitando San Felipe, los Andes i recorriendo el ferrocarril transandino hasta Rio Blanco.

En 1907 los excursionistas llegaron a Valdivia i Corral i en 1908 pasearon nuevamente la bahia de Talcahuano fijando su base de operaciones en Concepcion.

Este año el Club ha realizado una empresa de vasto aliento, recorriendo la zona austral del pais desde Valdivia a Puerto Montt en un viaje de 13 dias, que ha costado aproximadamente 2,200 pesos a los 44 excursionistas.

Partimos de esta capital la tarde del 15 de Febrero en el tren nocturno que debia cruzar en Talca con el que traia al famoso Beckert.

El viaje hasta Valdivia se deslizó como de costumbre entre juegos, bromas i charlas. Los diferentes aspectos de la rejion que el ferrocarril cruzaba daban origen a disertaciones i discusiones interesantes sobre jeografia i agricultura. Así llegamos sin sentir la longitud del viaje a la estacion de Valdivia donde nos esperaban el conocido industrial don Luis Rudolph, el jefe de la Seccion de Instruccion Primaria don Tomas de la Barra i una delegacion de obreros

de la ciudad con sus estandartes i banda de músicos a la cabeza.

Grande el placer de saludar a los conocidos, de estrechar manos amigas i descender el rio como dos años ántes hasta el mismo anterior alojamiento de la Escuela Normal donde los excursionistas se apresuran en darse un baño para salir luego a recorrer la ciudad.

El 17 temprano ya teníamos a nuestra disposición otro antiguo compañero de paseos: el vapor San Pedro, i en él nos dirigimos al Molino, punto situado a espaldas de la isla Teja i donde se construye un tranque colosal que debe almacenar 5,000.000 m. cc. de agua para mover la cervecería de Andwanter i otros establecimientos dando al mismo tiempo luz a toda la ciudad.

Algunos subimos hasta el tranque mismo i aun hasta el *chancho*, desde donde puede apreciarse la maravillosa red de rios que cruzan la verde i lujuriosa rejion en el mas inestricable arabesco.

En la tarde, el vapor nos llevaba a bañarnos en el bello Angachicha i tomar una taza de café bajo los manzanos de una hermosa quinta de sus orillas.

El dia 18 visitamos la gran certería de Andwanter Hnos., con todos sus anexos, incluso el parque i cementerio de la familia donde se alzan las tumbas de los viejos fundadores bajo la sombra de los viejos árboles.

Después de almuerzo, remontamos el Calle-Calle unos 8 kms. gozando con aquellos panoramas siempre variados en su verde monotonía.

La mañana del 19 fué declarado libre; almorzamos temprano i emprendimos la marcha a Corral por el Torna-Galeones, remontando ántes el Futa el mas hermoso de todos los rios de la rejion.

En la bruma que empieza, la diáfana blancura de los ulmos floridos semeja miriadas de insectos luminosos; los primeros copihues tiñen de sangre el verde oscuro de la selva i el alma del paisaje parece ahogarse en la niebla helada con una húmeda tristeza que empapa el alma i hace cerrar los ojos.

En el crepúsculo gris que borra los contornos, Corral aparece con una belleza trájica como si nos recibiera envuelto en el manto desteñido de su epopeya lejendaria.

El Quilpué nos aguarda, pero ántes queremos visitar los Altos Hornos por donde nos guia la amabilidad cosmopolita del personal frances, belga i aleman como los materiales empleados en las construcciones.

Cada horno cuesta 7,000.000 de francos i mide 40 ms., siendo los mas altos del mundo alimentados con leña.

En el vapor, los alumnos tienen que instalarse en cubierta i los profesores en el salon. Las recomendaciones del Jerente de la Compañia, i las atenciones

de los Oficiales remedian como pueden las molestias del alojamiento que la novedad del viaje hace olvidar.

De los 44 excursionistas no alcanzan a 12 los que hemos recorrido por mar una estension apreciable. Con lo cual dicho se está que el temor al mareo trae a mal traer a los 32 novatos.

Cual si quisieran infundir saludable horror a sus compañeros, un alumno i un profesor se marean i con oculta rabia constatan que son los únicos.

Esto i el encanto de la noche húmeda cubriendo un mar de leche, hace olvidar el mareo i las pellejeras de la excursion; i el que puede canta, i el que sabe declama versos i todos hablamos i recordamos tiempos pasados comprobando una vez mas que las escuelas han fijado rumbo a nuestras vidas, han mezclado nuestras familias i nos han impreso mui hondo en el alma un sello de *escueleros* que ni el océano con su eterno oleaje podría borrar jamas.

Al amanecer estamos frente a Ancud; el mar se ajita en su abierta bahia i el pueblo aparece triste con sus casas que remedan un monton de reptiles aplastado por el elefante blanco que es la catedral.

Desembarcamos, recorremos las calles, visitamos las ruinas de los fuertes i nos logramos un soberano chaparron al regresar a bordo.

El cielo no nos favorece en la travesia de los canales ni logra tampoco quitar a Calbuco su agreste

belleza de puerto en el campo segun la gráfica frase de uno de los compañeros.

Hai baja marea i como vamos a pernoctar en la patria de las conservas de mariscos, aprovechamos los restos de la tarde en mariscar i comer ostras ganadas, si no con el sudor de nuestras frentes, al ménos con la mojadura de nuestros pies.

Llueve a ratos cuando arribamos a Puerto Montt; a ratos tambien sale el sol i desde la bahia las casas con sus techos pintados, dominadas por los cerros boscosos, i Tenglo con su glauca belleza nos impresionan profundamente i no hai orgullo comparable al nuestro cuando gritamos, ruiendo casi; ¡Qué hermoso es nuestro Chile!

La lluvia no es obstáculo para que nos dispersemos por el pueblo, para que vayamos a visitar a las autoridades i a recibir de ellas, especialmente del primer mandatario de la provincia, facilidades tantas, atenciones tan sinceras que, a pesar de que estamos en cierto modo habituados a que nos traten como huéspedes simpáticos, nos sentimos verdaderamente confusos.

Perdóneseme un paréntesis: al recordar nuestra estadía en la provincia de Llanquihue debo rendir un homenaje merecido al celo con que el señor Intendente don Eduardo Wolleter se ha preocupado de la chilenizacion de los inmigrantes, patriótica empresa que no necesito enaltecer.

Estoi seguro de que en la formacion de los nuevos cuerpos i rejimientos para la zona austral ha tenido parte importantísima la labor patriótica del señor Wolleter, i por eso quiero desde esta tribuna enviarle la sincera felicitacion de todos los excursionistas que creo es tambien la de todos los verdaderos chilenos.

Vuelvo ahora a mi interrumpida narracion. La tarde trascurrió en paseos por el canal entre Tenglo i Anjel Mo i en visitar ese verjel que es Tenglo i ese jardin paradisíaco que es el parque de los jesuitas.

En la noche, un excursionista rodó por una escalera dando así tarea al doctor por primera i única vez durante la excursion.

Al dia siguiente temprano, emprendimos en coche viaje a Puerto Varas donde almorzamos. Luego, en el «Santa Rosa», cruzamos el lago Llanquihue, tocamos en Los Bajos i por una tarde pálida de nubes sombrías i de sol sin fuego entramos a Puerto Octay.

De esa travesía de 5 horas nos queda el recuerdo de unas aguas de záfiro, de una costa verde que se pierde en la bruma i de una rada escondida, tan serena, tan magnífica en su inalterable quietud que nos parece aquel el puerto de la dicha serena, de la quieta paz.

En Puerto Octay, un pequeño contratiempo.

El Alcalde a quien el Intendente habia teleografiado pidiéndole comunicara a los dos hoteleros del pueblo

que llegaban 44 excursionistas voraces como langostas, encontró la tarea demasiado pesada i prefirió encerrarse en su casa. De donde resultó que nada había preparado para recibirnos.

Pero la buena voluntad de todos allanó los obstáculos i modestamente hicimos nuestro pequeño milagro: multiplicamos las camas i acertamos las horas. Así conseguimos comer a las diez i hacer que 14 camas alcanzaran para 44 cristianos de tan buen dormir como apetito.

I amaneció el 23 con un hermoso sol i emprendimos la gran jornada: a pié hasta Cancura, o sean, 7 leguas mal contadas.

Tres andarines hicieron la jornada en ménos de 5 horas; los reposados en 8 a 9, i el estado mayor, álias *los gordos* (90 a 100 klos. por persona), heroicamente no se quedó rezagado pero utilizó un buen trecho las carretas del equipaje.

Moria el sol cuando tomamos un baño en el Rahue i aun quedaba luz en el cielo cuando lo atravesamos en balsa para entrar en Cancura.

Dios de Dios! lo que pueden comer 44 caminantes despues de un viaje a pié de 7 leguas!... Eso lo saben los espantados habitantes de Cancura, la Misatress v. de Olivares i sus domésticas.

En la noche, nos aguardaba el mas grave accidente del viaje: una lluvia como por allá se estila que nos obligó a continuar nuestro camino en carretas.

I así bajo la lluvia torrencial, que no apagaba el eco de nuestras risas, emprendimos la marcha en 5 carretas con rumbo a Osorno, donde llegamos despues de 8 horas de traqueteo incesante.

Si grande fué la jornada a pié, esta de Cancura a Osorno fue homérica; habia momentos en que las carretas se hundian de tal manera en el fango que una rueda quedaba en el aire i no volcábamos porque el eje arrastraba por el barro. La lluvia pasaba los tollos i corria por nuestras espaldas; las rodillas nos dolian atrocmente como que en ellas nos apoyábamnos a fin de no aplastar a nuestros vecinos del frente, i para no helarnos preferíamos hacer largos tréchos a pié sobre el lodo i bajo el agua.

Entre risas i entre bromas cada cual contaba algun episodio sentimental de su vida de muchacho que a ratos hacia enmudecer las burlas, cual si pasara por el vehículo una fria racha emocional.

Llegamos por fin a Osorno como a las 3 de la tarde i en el cuartel de ingenieros pudimos descansar de las alegres fatigas de la jornada.

La hospitalidad del cuerpo i de los vecinos llegó hasta darnos las mejores camas, regalarnos la carne, el pan, etc.

El Notario de la ciudad i los vecinos mas caracterizados nos guiaron en nuestras visitas por la metrópoli austral tan hermosa de planta como industrial i acaudalada.

El sitio de reunion era la plaza, que nos atraia poderosamente con sus macrocarpas jigantes i sus rosales criados al estilo frances. Desde tan simpático cuartel jeneral nos dirijíamos a visitar ya las instalaciones de luz eléctrica montadas a la moderna, ya las varias curtiembres, fábricas de charqui, chancherías, galleterías, etc., etc.

Seria tarea larga enumerar uno por uno todos los establecimientos fabriles de Osorno; bástenos decir que difícilmente habrá en Chile una ciudad mas industrial i de fortuna mas cierta, puesto que descansa en la agricultura. Si a esto agregamos su sorberbia planta entre suaves colinas i en la confluencia del Rahue i el Damas, se comprenderá que esta ciudad ha de eclipsar mui pronto a todas las otras del sur mereciendo el título de metrópoli austral que ántes le he dado.

Al amanecer del dia 25. abandonábamos a Osorno en viaje de regreso a la capital, donde llegábamos el Sábado 26 de Febrero.

Las consideraciones jenerales que la escursion proporciona son comunes a todas las que el Club ha realizado.

Las incomodidades se soportan alegremente; nadie pide preferencias ni escepciones; jamas una riña, siempre todos dispuestos a servir a los compañeros.

Lo afirmo mui alto porque es timbre de orgullo para los alumnos: cada vez que se ha necesitado el sacrificio de uno en bien de los demas, se han ofrecido por lo ménos dos; ejemplo: cuando se necesitó que un alumno quedara a bordo del *Quilpué* a cargo de los equipajes, mientras los restantes visitaban los Altos Hornos i el puerto de Corral. Durante la marcha a pié de Octay a Cancura, ninguno pidió ir en las carretas sino que todos indicaron que en ellas debian ir *los gordos*. Los ejemplos podrian multiplicarse hasta el cansancio.

Otro dato interesante es la proteccion que las autoridades prestan a nuestra obra: en Valparaiso la visita a la Escuela Naval, fuertes i naves de guerra habia sido dispuesta por el propio Almirante Montt. En Concepcion, en Aconcagua, en Valdivia i en Llanquihue los respectivos Intendentes; en Talcahuano, el Jefe del Apostadero; en los ferrocarriles, los jefes de seccion; en el ejército, los Comandantes de cuerpos, i por último el señor Ministro de Industria i Obras Públicas nos ha favorecido en todo: dándonos pasajes por ferrocarril, alojamiento en los cuarteles, recomendaciones para visitar cuanto deseábamos, en suma, toda clase de facilidades.

Pudiera creerse que estas desinteresadas bondades se debieran mas bien a consideraciones personales que a simpatías por la obra. Para desvanecer tal creencia, me bastará hacer presente que muchas au-

toridades, los intendentes de Llanquihue i Concepcion entre otras, eran desconocidos de todos los excursionistas.

Pero hai un dato aun más revelador del interes i cariño con que se mira la labor educativa de que me ocupo, i es que esas atenciones i bondades las recibimos de todo el mundo en tal exceso que podria suponerse que exajero.

En todas partes la jente nos señala con la mano: «ahí van los obreros de Santiago» dicen i uno nota que experimentan un placer en servirnos.

Solo así se comprende que hayamos podido en cualquiera ocasion salir de pasos apurados. Una vez en Talcahuano perdimos el tren de regreso i ántes de diez minutos ya nos habian ofrecido alojamiento en el puerto o un tren especial a Concepcion. Ultimamente, cuando llegamos a Puerto Montt, nos encontramos con que no teníamos dinero sino letras i necesitábamo seguir viaje al otro dia. Segun itinerario, debíamos llegar a Puerto Montt el viérnes en la tarde o el sábado en la mañana, pero el atraso del *Quilpué* nos hizo arribar solo el domingo de carnaval, o sea, con los bancos cerrados hasta el juéves siguiente i con ménos de 500 pesos por todo capital en dinero.

No habíamos terminado de esponer nuestras cuitas al señor juez don Franklin Quezada cuando ya este funcionario iba a casa del ajente del Banco de Chile

i en cuatro palabras arreglaba el canje inmediato de nuestras letras.

I todas estas facilidades, vuelvo a repetirlo, se dan a la institucion ántes que a las personas de los excursionistas.

Seria injusticia de mi parte no mencionar aquí las ventajas considerables que siempre nos han proporcionado empresas particulares i extranjeras que tienen injusta fama de judias: el ferrocarril de Arauco nos dió carro especial de segunda clase pagando apénas medio pasaje de tercera: el ferrocarril trasandino nos dió tren especial con rebaja asimismo de un 50 por ciento; las compañías de vapores Inglesa i Sud Americana nos dieron pasajes casi por la cuarta parte de su verdadero valor, etc. etc. Con lo cual queda demostrado que el ser comerciantes no les impide ser tambien elevadamente filantrópicas cuando la ocasion se presenta.

Ahora, en cuanto á la forma en que se realiza la tarea educadora, debo decir que ella se produce insensible i hasta inconscientemente.

El fruto madura con lo que cada uno habla i dice sobre cuanto piensa i siente; con la confianza que el trato diario enjendra; con la libertad de esponer cualquiera opinion o de discutir cualquier doctrina, en una palabra, por todos esos medios reflejos o di-

rectos que nacen de la vida comun de individuos de distinta cultura.

No vaya a creerse que los profesores abandonan sus refinamientos de hombres acomodados para igualarse a los alumnos; por el contrario, el ideal es que éstos adquirieran aquellos refinamientos a fin de que se les despierte el anhelo de mejorar de condicion.

No vaya tampoco a creerse que con motivo de cada visita se espeta a los alumnos un discurso que éstos deben oir con todo recojimiento. Léjos de eso, nadie da conferencias sino cuando es solicitado i éstas no salen del nivel de conversaciones mui sembradas de interrupciones. Así el que quiere oye i el que no se lo pierde o se dedica a otra cosa.

Tambien es necesario advertir que la vida en comun no implica un réjimen comunista insoportable en su igualitaria tirania. Los excursionistas no son un rebaño que va donde el jefe quiere i que no opina ni discute. Por lo jeneral, se forman varios grupos que se reunen en un punto i una hora dados. A nadie se le obliga a ir a una fabrica cuando quiere dormir, o visitar un parque o hacer otra cosa. Talvez por esto i porque el poder dictatorial no pasa del papel [la escepcion es que no anden todos juntos i que se discuta algo fuera del dia del regreso.

Hecho que no debe silenciarse es el de que las excursiones demuestran, no solo que nuestro obrero es

planta vírjen que da los frutos buenos o malos que se le piden, sino mui principalmente que la cuestion social en Chile no es tanto de vientre como de cerebro. En otros términos, mas que mejores salarios el pueblo quiere mayor igualdad en las condiciones de cultura que habilite mas equitativamente a los ciudadanos para la lucha por la existencia.

Si así no fuera, no podria verse el caso de una excursion que priva de trabajar 13 dias i que permite a los viajeros desembolsar, ademas de su cuota, una suma no inferior a dos pesos diarios que se invierten en golosinas o embelecios.

Con esto, asimismo, se comprueba que el chileno tiene hábitos mui rudimentarios de ahorro i gasta en alimentarse, o mejor dicho, en *sobrealimentarse* cantidades excesivas.

Ninguno de los excursionistas, por ejemplo, podrá desmentirme si afirmo que jamas un profesor gasta en extras, en dulces o en frutas lo que el mas pobre de los alumnos.



He aquí lijeramente espuestas las ideas i propósitos de nuestra Sociedad i de su Club de Escursiones.

Esas ideas i esos propósitos no son suyos sino en su aplicacion práctica como ántes lo he dicho.

La experiencia de 9 años i las interesantes discusiones promovidas en el seno de la Asociacion de

Educacion Nacional, permitieron al que habla condensar la materia en las siguientes conclusiones que tuvo la honra de someter a la aprobacion del reciente Congreso Científico Pan Americano:

«El Congreso Científico, primero Pan-Americano,
« por intermedio de su seccion de Ciencias Pedagógicas i Filosofía,

«Declara:

«1.º La educacion del obrero, bajo su aspecto moral, intelectual, social, físico i económico, es una
« necesidad que deben esforzarse en satisfacer los
« gobiernos de todos los países americanos; i, en
« particular, sus estadistas, educadores i sociedades
« obreras, como un medio de levantar el espíritu del
« pueblo i habilitarlo para el ejercicio amplio i consciente de sus deberes cívicos i sociales.

«2.º Las escuelas nocturnas para obreros i demás
« centros de educacion popular, como medio de disminuir el analfabetismo, son una necesidad en los
« países que no tengan, en el hecho, la instruccion
« primaria obligatoria. Lo son tambien en los países
« restantes como continuacion i perfeccionamiento
« de la enseñanza primaria.

«3.º Ellas deben organizarse sobre la base de la
« mas amplia democracia, i especialmente de manera
« que a ellas concurren como alumnos, profesores o
« cooperadores, todos los elementos sociales.

«4.º La enseñanza dada en estas instituciones debe

« ser eminentemente práctica i encamniada a llenar
« la falta de preparacion técnica de los obreros. Debe
« ser ademas completada por la Estension Universi-
« taria i el patronato obrero, i ausiliada con todos los
« recursos que la hagan amena.

«5.^o Las escuelas nocturnas deben destinarse es-
« clusivamente a los obreros de ámbos sexos que no
« puedan asistir a las escuelas diurnas».

Pero hai ademas otros puntos de gran importancia proclamados por la Asociacion i que no pudieron ser incluidos en las anteriores conclusiones por ser especiales para Chile: i son los que se refieren a la organizacion de escuelas nocturnas anexas a las normales i a las escuelas superiores a fin de preparar un personal idóneo i de ampliar sus beneficios.

Los brillantes resultados obtenidos por la escuela nocturna anexa a la Normal núm. 3 de esta ciudad, obliga a todos los que se interesan por la educacion popular a trabajar sin descanso por obtener que no pase a economias el ítem destinado a fundar establecimientos semejantes que figura en los actuales presupuestos i que hasta hoi no ha sido invertido.

— —

Una última observacion i termino:

Quizas a mas de uno llamará la atencion el escaso número de fábricas i talleres visitados en la última escursion. Ello se debe a que se trataba de comple-

tar la labor de las anteriores escursiones enseñando a amar la naturaleza i conocer a Chile.

Hemos querido presentar a los alumnos las tierras australes en su vírjen belleza para que al amar la patria, amen con igual afecto los robles, i radales, i olmos i canelos que son las esmeraldas de su ancestral corona.

Nosotros, santiaguinos quemados por el sol de nuestro estio, ahogados por el polvo de nuestras calles i talleres hemos querido ir a beber las puras brisas de las selvas aboríjenes; dar a nuestras voluntades i a nuestros cuerpos debilitados algo de la robusta firmeza de aquellos robles centenarios; impregnar finalmente nuestras vidas con un átomo siquiera de la imponente majestad de sus rios caudalosos i serenos.

He dicho.

